



## Problemas en muchas escuelas públicas.

Como documento gemelo inédito titulado “Problemas en escuelas particulares”, el cual se puede obtener gratuitamente desde [www.Bejagui.com](http://www.Bejagui.com), presentamos este otro copiando varios párrafos del anterior pero ajustando algunos otros para las escuelas públicas.

En las escuelas públicas no se vive un concepto como tal de cliente. Los alumnos llegan solitos sin ninguna necesidad de mercadotecnia ni de venta; y la sociedad, que en realidad es el cliente, no tiene muchas oportunidades para ser exigente. En algunos casos, mediocrementemente vive con extrema conformidad y en otros casos se harta de buscar soluciones tal vez inexistentes (o al menos soluciones prácticas que resuelvan problemas tanto específicos como generales).

¿Cuales son las conductas y situaciones repetitivas que forman círculos viciosos y bolas de nieve de los cuales es difícil salir para el caso de este sector público?. Igualmente, para no herir susceptibilidades diremos que no en todas las escuelas, seguramente, pero al menos en varias. Veamos las consecuencias desde diferentes aristas:

### Papás

El papá deja casi toda la responsabilidad a la escuela. Piensa que la escuela (el estudio presencial) es lo normal como un proceso más de la vida: Un ser humano a) nace, b) crece, c) va a la escuela, d) se casa, e) se reproduce f) trabaja y g) muere. Al menos eso espera que pase; no hay mayor ambición que esa. Aunque en estos tiempos como que ya no importa mucho el orden de los factores c), d) e) y f).

El hecho de que el hijo vaya a la escuela y vaya pasando de año, para la mayoría de los papás esto es suficiente para suponer que el hijo va aprendiendo lo mínimo indispensable para obtener un título. Antes que invertir tiempo o dinero para mejor desarrollo integral del hijo (Deporte, cultura, academia), es más vivible la rutina familiar y matrimonial con un refresco en la mesa y la cervecita con los cuates los fines de semana.

No hay progreso ni desarrollo social con responsabilidad y compromiso. En lugar de ello, consideran que el Gobierno es el culpable de todo y que éste debe responder por todos los problemas. Como son en cantidad parte representativa del sistema, se convierten en potencial poderoso para que la sociedad crezca hacia dónde ellos indiquen; pero como se pasan buen tiempo viendo televisión entonces los comerciales y las noticias llegan a tener el efecto deseado. En consecuencia, la directriz de la sociedad no es muy prometedora que digamos.

En algunos casos la pobreza es tal que para cubrir las necesidades básicas en el hogar, los papás tienen que trabajar y quien atiende a los hijos es la abuela o el hermano o hermana mayor. A veces esta pobreza viene acompañada de ignorancia e irresponsabilidad y se llegan a tener más hijos de los que se puedan mantener y educar dignamente. (Este párrafo habría que tocarse con pinzas pues como contraparte se tienen los preceptos religiosos y nadie tiene derecho a juzgar creencias ni nadie tiene posibilidad de comprender decisiones si éstas vienen de Dios). Pobreza; pero eso sí: televisión, video juegos, celular y redes sociales no pueden faltar; ni para los papás ni para los hijos.



# Problemas en muchas escuelas públicas.

## Directores

Llegaron a ese puesto, muchos de ellos, más que por conocimientos administrativos y capacidad de dirección, por una cuestión de puntaje, tiempo laborando, dedazo, padrinazgo, etc. No saben de dirección ni han tenido ninguna experiencia real con la definición de un Plan estratégico de desarrollo. Pueden conocer los conceptos, pero aunque quieran, el sistema no los deja tomar decisiones y se convierten en tramitadores, llenadores y enviados de documentos.

Terminan aprendiendo a obedecer y cumplir. Cualquier otra cosa que los saque de ese camino los desbalanceará y terminarán por decir: “Eso no se puede, de acuerdo a la política tal y código tal en su artículo número tal de la ley tal”. Bastaron uno o dos errores administrativos de cumplimiento para no repetirlos. Bastaron uno o dos iniciativas para no volverse a atrever a intentarlo nuevamente. El peso del sistema educativo y de los intereses de los de arriba es sumamente grande, así que prefieren conservar su puesto, sueldo y prestaciones incluso a costa de perder libertad de acción y decisión.

## Supervisores y auditores

No existe nada más en el mundo que el cumplimiento: Cumplimiento y mentira. Van a cada colegio para revisar y exigir que se cumpla exactamente el código. Para ellos no hay contextos ni razonamientos. El sistema los va empujando a tener un cerebro para analizar controles. En lugar de ser asesores se convierten en policías.

Probablemente así debe ser, pero a fin de cuentas los resultados son el miedo y la esclavitud profesional.

## SEP

Facilita las cosas para que sin mayor contratiempo los alumnos pasen sus materias, al grado que reprobar a algún alumno sea prácticamente prohibitivo, incluso cuando el alumno no tenga ni siquiera los conocimientos técnicos básicos sobre las materias que esté estudiando.

Para fines de este documento, la SEP se divide en tres grandes bandos: Los que desean contribuir y activar un mejor sistema educativo, los administrativos que hacen las cosas con lentitud y por obediencia y el sindicato. No hay números, ni estadísticas, ni pruebas, ni evidencia, ni nada; sólo existe percepción de algunos que creemos que el primer bando es tristemente minúsculo.

La SEP complica la existencia al hacer cumplir una serie de disposiciones tanto en la parte académica como en la administrativa. Desde luego no todo es malo en la SEP pero este documento pretende resaltar lo negativo para comprender el por qué de algunos rezagos educativos.



# Problemas en muchas escuelas públicas.

## Profesor

Se topa con grupos de 60 o 70 alumnos intocables e incontrolables. La represión hacia un mal comportamiento es, cuando mucho y en último de los casos, un reporte. Las técnicas de docencia y didácticas no alcanzan.

En 50 minutos el profesor tiene que pasar lista, repasar lo que se vio la clase anterior, revisar sus tareas y al final poner una tarea y explicarla rápidamente. El resto es tiempo para el aprendizaje. Aprendizaje que se lograría si todos estuvieran calladitos y con la mejor disposición para recibir el nuevo conocimiento. Esto último se logra con relativa facilidad en materias no muy áridas.

En entornos burocráticos donde se gana el puesto con puntos acumulados cuesta mucho trabajo lograr competencias reales. Los profesores no son la excepción y más bien van logrando mañas para ganar dichos puntajes, desinteresándose frecuentemente en el aprendizaje y más en cumplir lo que se les pida para incrementar su nivel salarial.

## Alumno

- Muchachos confundidos viendo un mundo de adultos más confundidos aún. Sin guías fuertes en quién basarse.
- Niños y jovencillos retadores buscando límites pues perdieron toda credibilidad en el sistema, en las amenazas y advertencias.
- Jóvenes desinteresados en el aprendizaje, en la recreación, la cultura y su propio crecimiento integral con valores y espiritualidad.
- Alumnos que aprenden del egoísmo del mundo y que llevan como bandera el principio del placer y comodidad sin ganarse a pulso nada. Ellos sienten que se merecen todo por el simple hecho de ser.
- Alumnos prendidos de la tecnología para encontrarse si no con el único, al menos sí con el más fácil método de comunicación con el mundo. Con una gran desconfianza en el familiar o el humano más cercano y con falta de credibilidad en el amor que se entrega a los demás.
- Personitas que ansían amor y atención y que no son escuchados ni entendidos y que se encierran en un mundo gigante de redes virtuales.
- Chicos cuyas pláticas más relevantes refieren a sus consumos, sus adquisiciones más recientes, modas, vanidad y juegos bélicos.
- Jóvenes con mayor cercanía que los alumnos de hace décadas a las drogas, alcohol y pornografía.



## Problemas en muchas escuelas públicas.

### ¿Y cuál es la solución?

La solución es mucho más compleja que para las escuelas privadas, pues el aparato burocrático es muy pesado y lento. Los intereses individuales estropean los avances y las soluciones brillantes se opacan rápidamente por la diversidad de pensamientos.

Lo primero que se necesitaría es colocar en las cabezas del sistema educativo gente con genuinas deseos de mejorar al País, incluso a costa de los intereses personales, incluso a costa de los intereses sectarios. Se requiere alinear los objetivos.

Se debe pagar el precio de décadas de rezago. Para ello se requiere de un sindicato que retire sus armas y sacrifique su poder y acepte condiciones para crear competencias reales en los profesores. Solo de esta manera los profesores no tendrán de otra más que superarse y de verdad esforzarse para ser mejores cada vez en el proceso de enseñanza – aprendizaje, en lugar de estar buscando un puesto reconfortante que no le exija algo adicional.

Otro aspecto que debe cambiar es el verdadero medidor de desempeño que se aleje del simple cumplimiento. Hay docenas de medidores generales y de igual manera medidores regionales y locales. Pero se contradicen y se contraponen y entonces se hace una mezcla en el que se cede para no afectar tanto los derechos y obligaciones de cada área: administrativa y académica. Esta resignación de ceder se transforma en una relación de perder – perder. Repetimos, los medidores son muchos pero los principales de los que hablamos son: por la parte administrativa Rentabilidad y eficiencia (gasto por alumno) y por la parte académica efectividad (Matrícula que termina estudios cada año).

A esto se unen los dichos sindicatos a quienes no les importa a quiénes embarren con tal de que se cumplan sus derechos. No ven más allá que los intereses a corto plazo y se atreven a exigir, enseñando al pueblo una forma de comportamiento y pensamiento pobre de recibir en lugar de dar.

En México somos un pueblo con riqueza pero con mentalidad de pobreza acostumbrados a pedir limosnas Federales y Estatales en lugar de crear nuestras propias riquezas.

No negamos que exista el robo, la terrible incorrecta distribución de las riquezas y corrupción. Tampoco nos desentendemos de la pobreza real de tanta gente que vive en condiciones paupérrimas; pero ¿Pensar que eso se va a acabar con mejorar las condiciones laborales y económicas de trabajadores administrativos y académicos? Sí, a lo mejor influye en algo; entonces sigan intentándolo por ese camino tantas décadas como deseen; algún día lo han de lograr.

Las generaciones actuales debemos pagar el precio de las tonterías que hicieron los gobiernos y sindicatos anteriores. El pueblo tenemos que pagar puestos vendidos y prestaciones mal ganadas. Tenemos que cubrir lo que en su momento el sindicato logró para sus trabajadores y sus familias. Ahora hay trabajadores que disfrutan de los beneficios insostenibles.